



## Capítulo 319

### Entidad Desconocida

"Claro. Adelante." Yuan asintió, sin dudar en entregarle el Señor Supremo Empíreo a Lan Yingying, pues confiaba en ella. Incluso si ella quisiera robarlo, el Arma Alma regresaría automáticamente a él si se alejaba demasiado.

"Aquí tienes." Yuan le entregó la espada con naturalidad.

"¡Esta espada es... tan pesada!" Lan Yingying se sorprendió por el peso del Señor Supremo Empíreo, y casi se cae al intentar sostenerla.

—Ah, cierto, lo había olvidado. Pesa unos 1000 jins, por supuesto. — Yuan había olvidado su peso después de manipularlo como si fuera una rama de árbol durante tanto tiempo.

"¿De dónde sacaste semejante tesoro? ¿Y conoces su origen?", preguntó, con la mirada fija en la hermosa espada, hipnotizada.

Al parecer, se encontró en una Tumba del Legado hace quinientos años. En cuanto a su origen... Solía ser empuñada por un Emperador de la Espada. Yuan recordó lo que le dijo Feng Yuxiang y la descripción del Señor Supremo Empíreo.

"¿Emperador... de la Espada? ¿Por casualidad conoces el nombre de este Emperador de la Espada?", preguntó Lan Yingying.

"No, no lo se."

"Ya veo..." murmuró Lan Yingying.

"Gracias por dejarme verla."

Un momento después, le devolvió el Señor Empíreo a Yuan.

"Sigamos adelante", dijo Yuan.

"Espera un momento", dijo de repente Lan Yingying, señalando el cadáver del Dragón de Tierra. "Como mataste al Dragón de Tierra, su cadáver obviamente te pertenece, pero ¿crees que puedo comprártelo?"





¿Eh? ¿Quieres el cadáver de este Dragón de Tierra? Yuan arqueó las cejas, preguntándose por qué lo quería.

"Si lo quieres, puedes llevártelo. Además, no tienes que pagarme", dijo Yuan, ya que no tiene ningún uso para el cadáver ni piensa vender sus materiales.

"¿En serio? ¿Estás seguro? El cadáver de un Dragón de Tierra se venderá por mucho dinero...", le preguntó para asegurarse.

Yuan asintió: "Es lo menos que puedo hacer por ti, que me estás ayudando a llegar a la ciudad más cercana".

"Muchas gracias..." Lan Yingying le hizo una reverencia antes de recoger el cadáver del Dragón de Tierra con su anillo espacial.

Poco después, continuaron corriendo por la pradera y en unas pocas horas se encontraron con un par de bestias mágicas más.

Por supuesto, Yuan quería luchar contra estas bestias mágicas a pesar de tener una base de cultivo menor en comparación.

Y al igual que el Dragón de Tierra, bestias mágicas Maestros Espirituales, miraron a Yuan con desprecio cuando se dieron cuenta de que él era solo un Guerrero Espiritual, bajando sus guardias.

Sin embargo, estas bestias mágicas inmediatamente lamentaron haber subestimado la baja base de cultivo de Yuan en el momento en que liberó su Aura de Espada, y solo pudieron mirar impotentes a Yuan mientras cortaba su cuerpo en dos partes.

Después de que Yuan matara a estas bestias mágicas, Lan Yingying recogía sus cadáveres, casi como un recolector de basura que recoge la basura de la acera.

"¿Acaso las bestias mágicas no dejan caer núcleos de monstruo por aquí? ¡He matado a más de una docena sin un solo núcleo de monstruo!", se quejó Yuan después de un rato.

"Cuanto mayor sea el cultivo de una bestia mágica, menos probable será que deje caer un núcleo de monstruo", le dijo Lan Yingying.

"¿En serio? Eso no tiene ningún sentido, pero ay..." Yuan suspiró.

Una vez que el sol comenzó a asomar por el horizonte, Yuan cerró la sesión del juego para comer el desayuno preparado por Meixiu.





"¿Cómo te va en el Reino Místico?", preguntó Meixiu.

Sigo mi camino hacia la ciudad más cercana. Además, me he topado con más y más bestias mágicas a medida que nos acercamos a la ciudad. Sin embargo, no te preocupes, puedo lidiar con ellas fácilmente, sobre todo desde que aprendí Aura de Espada.

"Lo entiendo. Les haré saber."

Una vez que regresó al juego, Meixiu le contó la situación de Yuan a Xiao Hua y a los demás.

"¿Qué? ¿Aura de espada?" Long Yijun y los demás quedaron profundamente sorprendidos al escuchar la noticia.

"Así que el Hermano Yuan por fin aprendió Aura de Espada, ¿eh?" Xiao Hua ya sabía que aprendería Aura de Espada. Era solo cuestión de tiempo.

Mientras tanto, Yuan continuó siguiendo la estrella azul en el cielo con Lan Yingying.

"Deberíamos llegar a la ciudad mañana por la tarde", le dijo Lan Yingying.

"Bueno."

Después de correr durante un par de horas sin parar, Lan Yingying de repente sintió un escalofrío frío recorrer su columna vertebral, lo que la hizo detenerse y gritó con voz de pánico: "¡Yuan! ¡Detente!"

"¿Eh? ¿Qué pasó? ¿Otra bestia mágica?" Yuan se detuvo y le preguntó.

Sin embargo, cuando se dio la vuelta y vio la mirada nerviosa en el rostro de Lan Yingying, a pesar de que había permanecido relativamente tranquila desde sus encuentros anteriores con bestias mágicas, se dio cuenta de que algo andaba mal.

"¡Es peor que una bestia mágica! ¡Tenemos que irnos de aquí cuanto antes!", le dijo Lan Yingying.

"¿Escapar? ¿De qué?" Yuan arqueó las cejas.

Y antes de que Lan Yingying pudiera responderle, una voz profunda resonó de repente.

¿La princesita está con un humano? ¡Qué vista tan inusual!





¡BOOM!

El suelo tembló cuando una figura descendió repentinamente del cielo y aterrizó a unos cien metros de la ubicación de Yuan y Lan Yingying.

"¿Qué demonios es eso?" Los ojos de Yuan se abrieron de par en par al ver a esta "persona" y su apariencia única, sin mencionar su aura tiránica, que no se parecía a nada que hubiera experimentado antes.

Esta entidad se erguía sobre dos piernas altas, como un humano, y también tenía cuerpo humano. Sin embargo, esta figura de aspecto humano tenía la piel roja brillante y un único cuerno negro justo en el centro de la frente. La esclerótica de sus ojos era completamente negra, con el iris y las pupilas de un rojo brillante. Además, tenía orejas largas y puntiagudas, uñas afiladas que parecían garras y una larga cabellera negra. Si uno se fijaba bien, también tenía un cristal rojo implantado en el centro de su pecho. Si alguien tuviera que describir a esta entidad con una sola palabra, esa sería demoníaca.

"¿Adónde vas con este humano, princesita?", preguntó el ser demoníaco con una gran sonrisa diabólica, mostrando sus dos hileras de afilados dientes blancos.

